



PLAN CONSTITUYENTE PARA CONSTRUIR LA NUEVA ETAPA DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA... EL NUEVO DESENCADENANTE HISTÓRICO Y LOS RETOS DEL PORVENIR

CARACAS, 08 DE SEPTIEMBRE DE 2017

**BOLETÍN N° 77
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA**

SUMARIO:

01. PLAN CONSTITUYENTE PARA CONSTRUIR LA NUEVA ETAPA DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA (A propósito de los anuncios del Presidente Nicolás Maduro el 07 de septiembre de 2017 en la ANC).
02. EL NUEVO DESENCADENANTE HISTÓRICO Y LOS RETOS DEL PORVENIR.
03. CARTA ABIERTA DEL PUEBLO VENEZOLANO AL PUEBLO Y GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.
04. ALLENDE EJEMPLO DE DIGNIDAD.

// La Asamblea Nacional Constituyente, convocada el pasado 1 de mayo, se convirtió en un desencadenante de las fuerzas revolucionarias para hacerle frente a la contrarrevolución que pretende tomar el poder por la vía violenta. El poder constituyente se convierte, como fue en los años 1997, 1998, y 1999, en un desencadenante histórico de una nueva situación de expansión, de fuerzas revolucionarias y de expansión de la energía original de la Revolución Bolivariana”

NICOLAS MADURO MOROS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Programa la Hojilla, 22 de julio de 2017.

// Ocho leyes vitales para afrontar y resolver el alza de los precios, la inflación inducida, para enfrentar la guerra económica, para castigar a los bachaqueros y para que la Asamblea Nacional Constituyente y el Gobierno revolucionario enfrenten juntos esta batalla histórica por la paz, la estabilidad y la felicidad económica del pueblo”

NICOLAS MADURO MOROS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Mensaje en la ANC del 7 de septiembre de 2017.



UN PLAN CONSTITUYENTE PARA CONSTRUIR LA NUEVA ETAPA DE LA ECONOMÍA VENEZOLANA

A propósito de los anuncios económicos hechos por el Presidente Obrero Nicolás Maduro ante la Asamblea Nacional Constituyente el 7 de septiembre de 2017

El pasado jueves 7 de septiembre, el camarada presidente Nicolás Maduro concurrió ante la Asamblea Nacional Constituyente para presentar ante el país lo que el llamó una primera oleada de anuncios en materia de política económica para seguir enfrentando “las más graves circunstancias económicas” que en 100 años ha vivido la República Bolivariana de Venezuela, que son las que actualmente vivimos.

El Presidente de la República propuso a la Asamblea Nacional Constituyente y al país “iniciar una nueva jornada en la lucha contra la guerra económica y por la construcción del modelo económico productivo”, se trata de **“un Plan Constituyente para construir la nueva etapa de la Economía Venezolana”**, para lo cual es fundamental que funcione la triada virtuosa constituida por la Asamblea Nacional Constituyente, el Poder Popular y el gobierno revolucionario.

Indicó el presidente Maduro en su discurso que ese nuevo modelo económico debe ser:

- Solidario.
- Socialista, productivo y mixto
- Con una poderosa economía industrial soberana
- Que involucre al sector privado
- Con un nuevo Estado.
- Su objetivo –del nuevo modelo económico productivo- es generar riqueza y hacer viable el modelo social del Socialismo Bolivariano.

Con esta orientación estratégica, la Asamblea Nacional Constituyente debe ser, junto a todo nuestro pueblo, la fuerza protectora de este Plan Constituyente de la economía para mantener y consolidar la paz, debe ser la ANC una fuerza impulsora de los 15 motores de la Agenda Económica Bolivariana y una suerte de vaso comunicante entre el gobierno bolivariano y el pueblo.

El plan presentado por el Presidente Nicolás Maduro está orientado a enfrentar y derrotar tres elementos estructurales que han afectado a la economía venezolana y buscan afectar las condiciones de vida de nuestro pueblo, para generar descontento y condiciones que les permitan a los enemigos de la Patria derrocar al gobierno y destruir la Revolución Bolivariana. Esos elementos estructurales son:

1. El modelo de guerra económica contra la Revolución Bolivariana.
2. La caída abrupta y prolongada de los precios del petróleo, que trajo como consecuencia el agotamiento del modelo rentista petrolero que fue hegemónico en Venezuela durante los últimos 100 años y es una herencia de la IV República oligárquica y neocolonial.
3. El bloqueo financiero que se intenta contra la República Bolivariana de Venezuela.

El modelo de guerra económica contra la Revolución Bolivariana, se propuso y logró romper los mecanismos de distribución de bienes en el país y caotizar los mecanismos de fijación de precios. Allí la oligarquía, con el auxilio de sus amos imperiales y gobiernos oligarcas aliados a ellos como el colombiano lograron imponer en los hechos la liberalización de los precios, es decir, capitalismo y neoliberalismo puros, que afectan de manera directa y despiadada a los trabajadores y al pueblo. Es un verdadero atraco de la burguesía parasitaria al salario de los trabajadores y al ingreso de la familia venezolana. Planteó el Presidente Maduro la necesidad perentoria de derrotar todos los mecanismos de guerra económica en todas sus formas.

Sobre el quiebre –agotamiento- del modelo rentista petrolero, señaló el camarada Maduro que Venezuela no estaba preparada para este quiebre prematuro –porque según los expertos se esperaba para dentro de unos 30 años- de este sistema de ingreso petrolero, que tenía más de 100 años. Afirmó que **“la solución es trabajo y producción, no hay solución en el marco del modelo rentista”**.

Y sobre el tercer elemento, el camarada denunció a la camarilla Trump-Borges y su plan para impedir la recuperación económica del país. Señaló que esta persecución y bloqueo financiero contra Venezuela ya dura varios años, pero que se ha intensificado en los últimos tiempos como lo evidencia la Orden Ejecutiva firmada por el presidente de los EEUU, Donald Trump, el pasado 25 de agosto, y los varios periplos internacionales que han realizado y realizan por varios países de Europa y nuestro continente los dirigentes de la MUD encabezados por Julio Borges, para que se estreche el cerco financiero y la agresión económica –sin descartar la militar- imperialista contra Venezuela.

El Plan Constituyente para Construir la Nueva Etapa de la Economía Venezolana.

El Presidente Obrero Nicolás Maduro lo caracterizó como un “plan constituyente de paz y prosperidad económica” y su punto de arranque es inmediato. **“Ha llegado el momento de la contraofensiva del modelo económico socialista contra el capitalismo...es el socialismo productivo contra el capitalismo neoliberal bachaquero”**, afirmó el Jefe de Estado.

El Plan consta de seis (6) aspectos o políticas. Veamos:

1.- Política de precios.

Su objetivo es estabilizar los precios, superando la liberalización caótica de los mismos y el agotamiento de

todos los mecanismos de control y regulación de precios establecidos por el gobierno.

La política consta de dos sistemas, ambos en el marco de la Gran Misión Abastecimiento Soberano (GMAS), dirigidos y coordinados por el Estado.

- Un nuevo sistema de precios acordados entre el Estado y el sector privado sobre 50 bienes y servicios.
- Un nuevo sistema de control popular de precios.

Estos dos sistemas implican transformar el Estado (con las viejas y carcomidas estructuras del estado burgués no es posible avanzar) y fortalecer su capacidad de gobernar la economía.

Para esto el Presidente presentó dos proyectos de ley:

- Ley Constitucional de Abastecimiento Soberano y Precios Acordados. O Ley del Plan 50.
- Ley Constitucional de los CLAP. Que crea los Fiscales de Abastecimiento y Precios de los CLAP, los consejos comunales y la participación –ahora sí, protagónica- del Poder Popular en esta esfera.

2.- Sistema de creación y captación de divisas y lucha contra el dólar criminal.

Aquí el compañero presidente planteó la necesidad de elevar la producción de petróleo y consolidar los nuevos mercados a los que hemos llegado a partir de las alianzas estratégicas que establecimos en el mundo con el Comandante Supremo Hugo Chávez, que han sido mantenidas y profundizadas por Nicolás Maduro. Esto, en virtud que se nos está cerrando el mercado de los EEUU. Luego, abrir las compuertas del turismo y de los 15 motores de la Agenda Económica Bolivariana a la inversión internacional, en el marco de lo establecido en nuestro texto Constitucional para garantizar la mayoría accionaria del Estado y la soberanía nacional.

Ordenó el presidente iniciar un proceso de investigación y cobro a las más de 300 empresas nacionales que son grandes exportadoras, que el Estado ha ayudado a exportar, pero que no repatrian los dólares y hoy deben al Estado más de 1.000 millones de dólares.

Para derrotar al dólar de guerra, señaló que esta no es una batalla que se va a resolver en el corto plazo y planteó fortalecer al DICOM, para que exprese la economía real y el precio real de la moneda y ampliar la cobertura y funcionamiento de las casas de cambio en todo el país.

En esta política el presidente presentó tres leyes a la Asamblea Nacional Constituyente:

- Ley Constitucional de las Casas de Cambio.
- Ley Constitucional de Promoción y Protección de las Inversiones Extranjeras en Venezuela.
- Ley del Nuevo Régimen Tributario para el Desarrollo del Arco Minero del Orinoco.

3.- Política contra el bloqueo económico y financiero de la camarilla Trump-Borges.

Anunció el presidente Maduro que Venezuela implementará un nuevo sistema de pagos internacionales con una cesta de monedas que no incluye al dólar (entre otras, el yuan, el rublo, la rupia, el SUCRE). Esta es una orientación de aplicación inmediata, dijo el presidente.

En las próximas dos semanas, el gobierno abrirá rondas de negociaciones con todos los tenedores de bonos afectados por las sanciones financieras de Donald Trump, a través de su orden ejecutiva dictada contra Venezuela el 25 de agosto de este año.

4.- Política de protección del empleo, los salarios y el ingreso familiar.

Esta política forma parte de la línea general conocida como Política de Protección del Pueblo. Aquí anunció el camarada Nicolás Maduro que se prevee que para finales de año 750 mil jóvenes estén incorporados al “Plan Chamba Juvenil”.

Ordenó un incremento del salario mínimo y en todas las escalas de todos los trabajadores del Estado (maestros, bomberos, policías, trabajadores de la salud, Fuerza Armada Nacional Bolivariana, etc.) **un aumento del 40% del salario mínimo –depositado desde el 8 de septiembre- con lo cual este llegó a 136.544,18 Bs y un aumento de 4 UT al cesta ticket, que asciende ahora a 189.000,00 Bs. Todo eso lleva al ingreso mínimo legal a 325.544,18 Bs mensuales.**

El ingreso de los pensionados y las pensionadas del país se eleva de la siguiente manera: **40% de aumento de la pensión que llega a 136.544,18 Bs y el bono contra la guerra económica se eleva a 40.964 Bs, de modo que el ingreso total de los pensionados se coloca en 177.507,18 Bs mensuales.** Al mismo tiempo, el presidente dio órdenes expresas para que se acabe el maltrato y la desatención con los pensionados en los bancos del país.

Anunció que el **monto de la tarjeta de Hogares de la Patria se eleva de 100.000 a 140.000 Bs.**

Y finalmente, anunció un **bono de inicio de clases para 3 millones de familias por 250.000 Bs.**

5.- Política en materia tributaria y financiera.

Instruyó a la Asamblea Nacional Constituyente, a su Comisión de Economía Productiva y Diversificada y al Contralor General de la República, desarrollar una investigación en 30 días, en torno al origen de las grandes fortunas generadas durante la guerra económica. Aquí el presidente presentó dos leyes:

- Ley Constituyente de Impuesto a los Grandes Patrimonios.
- Ley Constituyente para crear el Régimen Especial Tributario para Penar los Delitos Económicos. Esta ley crea la unidad tributaria punitiva para castigar ese tipo de delitos.

Finalmente en este aspecto, encargó al Vicepresidente de Economía y Finanzas, Ramón Lobo, de establecer –en 30 días como máximo- el sistema de facturación electrónica para los 5.000 grandes contribuyentes del país.

6.- Política para derrotar la guerra contra la moneda y el billete físico.

Ordenó el presidente restablecer todos los sistemas de pago electrónicos, sabotados por los agentes de la burguesía y el imperialismo en la banca del país.

Instruyó la inmediata reactivación del plan de incentivos al pago electrónico en Venezuela. Entre otras medidas planteo las siguientes:

- Reducción en 5 puntos porcentuales del IVA a las transacciones electrónicas desde el lunes 11 de septiembre.
- Bonificación especial del ISLR 2017 para las transacciones electrónicas.
- Obligatoriedad de estimular y recibir pago electrónico para todos los servicios públicos del país.

También presentó el presidente Maduro, la Ley Constitucional de Creación del Comercio Agrícola del Sur (AGROSUR). Esta ley crea esta gran corporación agroalimentaria y a su vez, establece un nuevo modelo empresarial para la producción agrícola.

Para terminar, anunció el presidente un evento especial para estimular la economía productiva en lo local, la economía comunal, que es otro soporte fundamental del nuevo modelo económico **“para la paz y la prosperidad”** que presentó el Presidente de la República.

Desde el Boletín Informativo del PSUV y la Secretaría Ejecutiva de la Presidencia de nuestro partido, convocamos a nuestra militancia, a las organizaciones populares, a los partidos políticos del GPP y al chavismo en general, a ponernos junto con nuestro Presidente Obrero y la Asamblea Nacional Constituyente al frente de estas tareas estratégicas para seguir avanzando por el rumbo que nos trazó el Comandante Chávez, el del Socialismo Bolivariano.



EL NUEVO DESENCADENANTE HISTÓRICO Y LOS RETOS DEL PORVENIR

La violenta ofensiva que emprendió el imperialismo norteamericano en América Latina y que trajo nefastas consecuencias para las democracias de países hermanos como Brasil y Argentina, ha chocado contra la muralla infranqueable de la conciencia del pueblo venezolano, quien, frente a la arremetida fascista del imperio en América Latina cerró filas con su Revolución Bolivariana y la Asamblea Nacional Constituyente como propuesta política para conquistar la paz, pasar a la ofensiva y dar un salto cualitativo de cara a un nuevo período de lucha antiimperialista, profundización revolucionaria y transición al socialismo.

Luego de haber materializado la gran victoria constituyente este 30 de julio, se abre una nueva fase de avance de las fuerzas populares que sustentan la Revolución Bolivariana y que desde esta heroica tierra libertaria sirve de ejemplo para los pueblos del mundo que luchan por su autodeterminación.

El carácter permanente de la guerra contra la Revolución Bolivariana.

Esta heroica victoria, que implica la derrota de la violencia fascista-entreguista y la imposición de la paz a través de la Asamblea Nacional Constituyente, está lejos de significar una derrota definitiva del imperialismo y sus agentes nacionales; mientras nosotros nos mantengamos firmes en la determinación de ser verdaderamente libres y existan imperios capitalistas que necesiten de la explotación de nuestros pueblos y recursos para sustentar su modelo de dominación, habrá una lucha irreconciliable. Esta contradicción puede desarrollarse en el plano de la guerra abierta como la que le tocó soportar a la Revolución Soviética Rusa entre 1917 y 1921, o una guerra velada, de retaguardias, económica, psicológica, como la propia Guerra Fría que sirvió como instrumento de desgaste de la URSS.

En nuestro caso, tenemos 18 años resistiendo ante una guerra velada (que entre 2002 y 2003 tuvo dos

expresiones de confrontación abierta con el golpe de Estado y el sabotaje petrolero), que desde el año 2012 se ha intensificado exponencialmente, y disuadiendo el enfrentamiento directo en el plano militar, lo cual es perfectamente comprensible cuando se trata del imperio mejor armado de la historia y la asimetría de fuerzas es tan grande. Lo importante es que, aunque podemos disuadir hasta cierto punto el enfrentamiento militar directo, no podemos siquiera pensar en la posibilidad del cese de la guerra velada en contra de nuestro pueblo; el motivo principal es que el imperialismo necesita hoy más que nunca recuperar sus áreas de influencia tradicionales, sus fuentes de recursos primarios y mano de obra barata, para intentar recomponer su tambaleante hegemonía global que hoy pelagra ante el surgimiento de China y las demás potencias emergentes. Pero la razón fundamental por la cual siempre estaremos bajo la sombra del acecho imperialista, es que la burguesía globalizada no puede permitir que surja entre los pueblos una alternativa diferente al capitalismo, y mucho menos en el marco de las conquistas democráticas.

De manera que, lo que hemos alcanzado luego de la victoria del domingo 30 de julio es haber *“conquistado la colina”* del poder originario del pueblo para desde allí continuar imponiendo nuestro escenario de lucha (la política) y pasar a una nueva fase de ofensiva revolucionaria; como lo plantea la máxima de la guerra de Sun Tzu: *“Los buenos guerreros hacen que los adversarios vengan a ellos, y de ningún modo se dejan atraer fuera de su fortaleza”*. A la vez, esta conquista se transforma en una referencia para los pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo, la Constituyente es hoy una propuesta política para enfrentar las crisis sociales e institucionales que el retorno del neoliberalismo neocolonial ha desatado en América Latina, es por esto que nuestro Presidente Nicolás Maduro ha llamado a esta convocatoria popular el *“nuevo desencadenante histórico”*.

El pueblo Bolivariano y Chavista ha pasado a la ofensiva y tiene como principal instrumento de acción la Asamblea Nacional Constituyente cuyas facultades están por encima de los demás poderes públicos y permitirán adaptar la superestructura del Estado a las condiciones de confrontación contra el imperialismo, la oligarquía y la burguesía parasitaria venezolana en este tiempo.

El Imperialismo y sus agentes oligárquico-burgueses en esta nueva etapa.

Las tácticas de lucha violenta de la derecha y del imperialismo dan muestras del agotamiento del sistema capitalista. La agenda de la violencia fue absolutamente derrotada por la opción de la paz representada en el proceso constituyente. Esta derrota aunada al llamado a elecciones de Gobernadores, los saca, en esta etapa, de su agenda violenta para colocarse a la cola de las propuestas políticas de la revolución. Sin caer en triunfalismos, este escenario profundiza las contradicciones a lo interno de la MUD, los divide y los coloca en una situación de debilidad frente al reto electoral.

La velocidad de la contraofensiva Bolivariana coloca a la coalición contrarrevolucionaria en una primera contradicción, insistir en la agenda de violencia como medio de desgaste de la Revolución Bolivariana buscando fijarla en las acciones defensivas y en los esfuerzos económicos y operativos que la misma defensa conlleva, mientras se sigue atacando el flanco económico, psicológico y se van generando las condiciones internacionales que permitan la intervención extranjera de los EEUU; o se incorporan a la agenda electoral.

El gran número de candidatos a gobernador inscritos en todos los estados por distintos partidos de la oposición es evidencia de la decisión de la contrarrevolución de participar en las elecciones por eso, es muy probable que la estrategia en lo que queda de 2017 sea combinar la participación electoral con distintas acciones de desgaste insurgente y guerra económica, para abrirle paso a una conquista de territorios en las próximas elecciones regionales.

Mientras tanto el imperialismo mueve sus piezas, por su parte Trump declara la posible intervención militar en Venezuela y el vicepresidente de EEUU hace un despliegue por América Latina para exigir apoyo automático en contra de Venezuela de parte de los gobiernos serviles del imperio, pero en los que ya desde mucho antes tienen instaladas las bases militares.

Es preciso señalar que para un imperio como el de los EEUU la intervención militar directa siempre es una posibilidad, sin embargo, dada la incidencia que una acción de este tipo pudiera tener en su economía; por el encarecimiento del petróleo, los combustibles y los demás mercados, parece al menos lo suficientemente inconveniente como para que no lo intenten en el corto y mediano plazo; por otro lado, si bien los EEUU necesitan desesperadamente recuperar sus áreas de influencia en América Latina para evitar el inminente desplazamiento de su hegemonía mundial, su escenario de lucha principal está en Asia y particularmente contra China, de manera que el beneficio que tendría China de un escenario de conflicto militar directo contra Venezuela es otro aspecto disuasivo de una acción ofensiva en el plano militar.

El único escenario que pudiera considerar el imperialismo norteamericano para intervenir directamente en Venezuela es bajo la garantía de una *guerra de decisión rápida*, que le permita controlar en corto tiempo los territorios estratégicos y sobre todo el suministro de petróleo, pero sobre este punto, elementos como la capacidad de fuego, operativa y técnica de la FANB, la magnitud de la Milicia Bolivariana y la articulación del PSUV a las tareas de defensa integral de la nación, deben generar suficientes dudas al respecto. Sin embargo, es de considerar que EEUU se está preparando para mitigar el peso del petróleo venezolano en su economía con lo cual podrían tomar acciones más radicales en el futuro, en ese contexto se inscribe la construcción de los oleoductos de Canadá que buscan sustituir el petróleo venezolano que actualmente representa cerca de 8% del total de petróleo que importan y aproximadamente un 5,2% del que consumen.

El escenario actual se caracteriza por la articulación orgánica que se está dando entre el imperio estadounidense y el imperialismo global, que se hace más visible en acciones de confrontación expresadas en la inclusión de nuestro Presidente Nicolás Maduro en la lista OFAC así como las recientes medidas financieras, restricciones y prohibiciones para negociar papeles y bonos venezolanos, impedir el procesamiento del petróleo a través de los insumos utilizados para esto, bloquear el suministro de alimentos y medicamentos, a la vez que se fortalece el cerco financiero que ya se viene ejecutando en contra de nuestra Patria.

Nuestro saldo social y político para enfrentar una nueva fase de lucha.

Si algo ha conseguido la estrategia violenta y cortoplacista del imperialismo y sus agentes en Venezuela, es develar el carácter de la lucha de clases, repolarizar el escenario político y reunificar el acumulado

histórico que el Chavismo ha consolidado en estos años de Revolución Bolivariana. El poderoso despertar de más de 8 millones de conciencias ratifican que pese a las dificultades materiales del momento histórico, las dudas y el descontento por las contradicciones de nuestro proceso, la identificación natural del pueblo venezolano es con el programa de la Revolución Bolivariana y su reacción a la violencia segregacionista y el asedio al ciudadano es de rechazo.

De manera que, a partir de este punto se presenta una oportunidad histórica para seguir ampliando y solidificando la base social de la Revolución Bolivariana, fortalecer sus estructuras organizativas, la formación de sus cuadros y la conciencia política del pueblo en general, es decir, acelerar la construcción de hegemonía a partir del liderazgo moral, intelectual y práctico del Chavismo. A la vez, resulta indispensable desmovilizar las acciones de desgaste que el enemigo efectúa desde el interior de la Patria y hacernos invulnerables a sus agresiones externas.

En estos 18 años de lucha revolucionaria por la reivindicación y democratización de los derechos del pueblo, la justa distribución de la riqueza nacional y la construcción del socialismo, hemos acumulado varios saldos estratégicos que constituyen la base fundamental con la que contamos actualmente para enfrentar un nuevo período de confrontación.

Probablemente el logro principal de estos años ha sido el arraigo del Chavismo como principal fuerza social, cultural y política dentro del pueblo venezolano, y el Partido Socialista Unido de Venezuela como su vanguardia organizativa, política y electoral fundamental, existiendo entre ambos una relación dialéctica permanente; identidad y lucha de dos partes integrantes del movimiento que representa la Revolución Bolivariana.

Por otra parte, la consolidación de la "unión cívico militar" como estrategia fundamental para la defensa integral de la nación, los cuatro componentes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, la Milicia Bolivariana y el pueblo organizado política y socialmente, hoy comparten, además de su condición de pueblo, una inquebrantable conciencia revolucionaria, antiimperialista y Chavista que constituye la base de su disposición para el combate y su capacidad de operación. Nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez conocedor de la historia de emancipación de la humanidad y particularmente de la experiencia Chilena dirigida por Salvador Allende concluyó: *"no se puede hacer una revolución como la nuestra desarmada, la nuestra es una revolución pacífica pero armada"* de allí su empeño permanente por materializar esta unidad estratégica e incrementar nuestras capacidades militares, poder de fuego y tecnificación de los sistemas de defensa militar, así como por construir un partido revolucionario fuerte, capaz de responder a cualquier escenario de lucha.

Así mismo, parte del patrimonio de lucha de la Revolución Bolivariana son la propia conquista del poder político, la toma del Gobierno, y con ello, el control y la redistribución de la renta petrolera y demás ingresos del Estado; la configuración de una amplia red internacional de alianzas ideológicas, políticas y económicas con gobiernos, partidos y movimientos sociales que apoyan la Revolución Bolivariana, así como la construcción de una poderosa maquinaria comunicacional para la defensa de la revolución en la que se combinan desde radios comunitarias y redes sociales hasta medios impresos, radios y televisoras estatales que incluso tienen alcance internacional como Telesur.

Y sin duda ha sido decisiva la unidad de mando en torno a nuestro camarada Presidente Nicolás Maduro y la consolidación de un alto mando político y militar de la revolución, sólido y sin fisuras, con capacidad de mando en todas las esferas: política, económica, social y militar de la revolución, y que ha mostrado la virtud de mantener la iniciativa política, el sentido de ofensiva, explotar los errores del enemigo; manejando la táctica política con extrema habilidad.

Puntos que pudieran ser explotados por el enemigo.

Los distintos llamados a invasión, así como el apoyo al bloqueo financiero que el imperio ha hecho a nuestra Patria, deja claro que el enemigo seguirá intentando recobrar la iniciativa a partir de sus desgastadas estrategias y oxigenar sus agotadas fuerzas internas con el apoyo desde el exterior, así mismo, la teoría militar indica que tras una aparente desconcentración de esfuerzos en diferentes frentes, el enemigo concentrará sus fuerzas en aquellas debilidades y contradicciones que le permitan descomponer la unidad, orden y equilibrio de nuestras fuerzas para luego pasar a una fase de desborde.

La coalición imperialista internacional incrementa sus ataques:

En primera instancia asistiremos –ya estamos asistiendo- a un incremento de los ataques del imperialismo global, que combinará su aparataje mediático y cultural para falsear la realidad de Venezuela, con la presión diplomática desde los instrumentos multilaterales y gobiernos de derecha para tratar de crear una defensa que limite nuestra capacidad de avance ante la victoria política del pasado 30 de Julio, así como nuestra evidente recuperación para el venidero proceso electoral, que le permita reordenar las fuerzas internas de la oposición, en ese sentido, la intervención directa de presidentes, embajadores, expresidentes y otros actores internacionales en nuestros asuntos internos será mayor.

En la misma proporción, los ataques externos a nuestra estabilidad económica continuarán combinando acciones institucionales con mecanismos ilegales estrechamente ligados al capital imperialista, esto quiere decir que las sanciones económicas, el bloqueo financiero internacional y el ataque a los precios del petróleo, se combinarán con la actuación financiera del narcotráfico y el paramilitarismo para estimular el contrabando de extracción, la captación del circulante y la especulación monetaria a través de Dólar Today y los mecanismos cambiarios fronterizos.

Las acciones dirigidas a desarticular del Chavismo:

En esta fase de lucha de agudización del conflicto que estamos inaugurando, es muy probable que los efectos de las acciones de sabotaje y boicot económico-financiero, y la acción foquista del paramilitarismo deriven en que las condiciones materiales de vida se tornen más complejas y que los rigores de la lucha revolucionaria comiencen a sentirse con mayor fuerza sobre la vida cotidiana de nuestro pueblo; este escenario es el que el imperialismo y sus voceros nacionales intentará aprovechar para descomponer la unidad de la base social de apoyo de la Revolución.

Hasta ahora sus esfuerzos por quebrar la unidad interna del Chavismo y atraer a sectores de las FANB han sido insuficientes, las pocas vocerías que deslindaron del Chavismo quedaron expuestas en su condición pequeñoburguesa y reformista o en su relación contractual con la Central de Inteligencia

Americana. Pero las acciones dirigidas a complejizar la vida material del pueblo en una escala mayor a la actual, acompañada del discurso que tras argumentos de ineficiencia y corrupción gubernamental, inviabilidad del modelo económico, y ahora, incapacidad de la Constituyente para resolver los problemas cotidianos del pueblo, pudieran erosionar nuestras fuerzas si no hacemos los esfuerzos necesarios para neutralizar las acciones del enemigo y sus efectos desmoralizadores sobre la vida cotidiana del pueblo.

La guerra económica:

Si en algún frente el enemigo preserva una fuerte capacidad de acción y ha podido causar daños importantes sobre la revolución, es en el económico, este ha sido el eslabón débil en el que han concentrado sus acciones de desgaste material y moral del pueblo.

La guerra económica parte del principio de la guerra de retaguardias, la cual persigue cortar las líneas de suministro del oponente para debilitar su capacidad de resistencia, quebrar su voluntad de combate y forzarlo a la rendición. En el plano económico esto comprende la combinación de los instrumentos del imperialismo global y la burguesía parasitaria nacional para generar desabastecimiento, inflación y destrucción del aparato productivo. Se desarrolla en un escenario concreto de la estructura económica nacional y aprovecha el desarrollo de sus contradicciones de la misma forma en la que en las operaciones militares se toma provecho de las condiciones del terreno.

En tal sentido, el enemigo ha sabido identificar en nuestra estructura económica, caracterizada por el predominio del capitalismo rentístico petrolero, un conjunto de debilidades que han estado aprovechando para el desarrollo de su ofensiva:

1. El predominio del capitalismo rentístico petrolero dependiente.
2. La limitada capacidad de maniobra en el plano económico.
 - a. Persistencia de mecanismos burocráticos del viejo Estado que no responden con la agilidad y efectividad necesaria a las maniobras de sabotaje económico.
 - b. La diferencia de precios entre los productos subsidiados al pueblo de Venezuela (vía tasa de cambio preferencial) con los precios de los productos en Colombia, generándose así condiciones favorables para que el narcotráfico, el paramilitarismo y el propio Estado de Colombia, estimule el contrabando de extracción.
3. El predominio de la cultura rentista.
 - a. La propensión a la apropiación directa o indirecta de la renta petrolera como medio principal de sustento, ascenso económico y acumulación de capital.
 - b. La reproducción de las relaciones sociales de producción capitalistas en algunas experiencias embrionarias del nuevo modelo productivo socialista.
 - c. El predominio de las formas distributivas de la economía, el comercio, la cultura de “comprar barato y vender caro” como principal iniciativa privada y la reproducción en la reventa de los bienes subsidiados (el bachaqueo).
4. La tendencia a la descomposición del aparato económico privado que resulta natural en un proceso revolucionario, pero que se agudiza negativamente por los efectos de la guerra económica, y el crecimiento

- no proporcional de las empresas del Estado para cubrir la demanda nacional.
- a. El ataque a la estabilidad del mercado petrolero que ha reducido considerablemente la renta nacional se siente directamente en una disminución de la inversión, con lo que el flujo productivo se resiente.
 - b. El ataque a la estabilidad política y económica acompañada de la guerra psicológica son utilizadas para generar expectativas negativas a futuro y alejar nuevas inversiones, al menos aquellas que no estén relacionadas con sectores altamente rentables como el petrolero y el minero.
 - c. Lo anterior dificulta la posibilidad de diversificar la economía y generar mayor producción de valor agregado que incremente la captación de beneficios nacionales.
5. Profundización de la dependencia tecnológica, científica y técnica.
- a. La insistencia en la importación de paquetes tecnológicos sobre la base del modelo de *transferencia tecnológica* por encima de la construcción de una política de generación de tecnología propia a partir de la promoción de la investigación y de iniciativas como la ingeniería inversa. Lo cierto es que en la mayoría de los casos, los países y las empresas no ceden su tecnología por no renunciar a una relación comercial permanente, y es a base de políticas como la ingeniería inversa que las economías emergentes han logrado desarrollar su aparato industrial.
6. El deterioro de los servicios y la inercia en el sector público.
- a. La disminución del ingreso nacional se manifiesta necesariamente en una reducción de la inversión con lo cual la tendencia es al deterioro general de los servicios públicos y privados.
 - b. La reducción del presupuesto fiscal conduce al sector público a una situación de inercia en la cual la mayor parte de los recursos se ejecutan en el pago de nóminas y la capacidad operativa de las instituciones del Estado se reduce considerablemente.

Tal como señalamos anteriormente, el ataque al sistema financiero venezolano, a la estabilidad de su mercado petrolero, a la estabilidad monetaria, al abastecimiento, alimentación y salud del pueblo, el boicot financiero, son esfuerzos coordinados para acabar la estructura productiva nacional. De manera que sobre el aprovechamiento de nuestras debilidades y contradicciones el imperialismo y la burguesía nacional seguirán explotando su superioridad estratégica determinada por el control de los medios de producción y distribución.

Al respecto de nuestra condición de desventaja en el plano económico conviene recordar algunas orientaciones generales del camarada Mao Tse Tung en su escrito *Sobre la Guerra Popular Prolongada*:

...toda pasividad es desventajosa y hay que salir de ella por todos los medios (...) podemos salir de nuestra posición de inferioridad y pasividad estratégicas relativas creando, mediante nuestros esfuerzos, una superioridad e iniciativa locales en muchos casos, privando así al enemigo de la superioridad e iniciativas locales y empujándolo a la inferioridad y pasividad. La suma de éxitos parciales nos dará la superioridad e iniciativa estratégica (...) desorientar sistemáticamente al enemigo y luego atacarlo por sorpresa es un medio, e importante, de lograr la superioridad y de arrebatarse la iniciativa (...) transferir al enemigo las incertidumbres de la guerra y procurar para nosotros la mayor certidumbre posible... (Mao Tse Tung, 1952)

De manera que lo que tenemos planteado en lo sucesivo, para darle real trascendencia al proceso constituyente es lograr pasar de la defensiva en la esfera económica financiera, ante la superioridad e

iniciativa del imperialismo y la burguesía parasitaria nacional, a la conquista de la superioridad e iniciativa desde la ofensiva estratégica, situación que es compleja dada las asimetrías existentes, pero superables desde una nueva geometría financiera mundial en la que pudiera insertarse Venezuela, esto nos demanda evaluar nuestras fortalezas locales, así como la flexibilidad en la maniobra económica, es decir, la efectividad de la política macroeconómica para generar las condiciones que nos permitan avanzar en el plano productivo real y nos hagan invulnerables a las operaciones de sabotaje económico. El sector universitario, los centros de investigación para el impulso del desarrollo local, constituyen artillería del conocimiento para el combate a los efectos del bloqueo. Retomar la universalización de la educación a través de las misiones, para territorializar las soluciones, fortalecer las instancias de supervisión del proceso productivo de los Consejos Productivos de los Trabajadores. Al respecto vale recordar otra imprescindible orientación de Mao sobre la guerra *“No sólo tenemos que saber emplear las tácticas, sino también cómo variarlas”*.

Finalmente estamos en una etapa de necesaria renovación ética y moral de la revolución, donde la corrupción se castigue de manera implacable. La Revolución Bolivariana es ejemplarizante ante el mundo, nuestros funcionarios y militancia deben ser militantes de la honestidad. Nuestro modelo lleva implícita una carga ética y de amor, por lo que debemos hacer del Proceso Popular Constituyente un proceso para la paz, para lo grande para lo hermoso, como nos lo recuerda permanentemente desde la historia Simón Bolívar, el Libertador.

Secretaría Ejecutiva de la Presidencia del PSUV

Caracas, 4 de septiembre de 2017



CARTA ABIERTA DEL PUEBLO VENEZOLANO AL PUEBLO Y GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Como Pueblo soberano, amante de la paz, nos dirigimos hoy a los ciudadanos nobles y trabajadores del respetado Pueblo de los Estados Unidos de América. Todos los estadounidenses deben saber que el Presidente Donald Trump amenazó el pasado 11 de agosto a la República Bolivariana de Venezuela con una intervención militar directa.

Esta peligrosa amenaza fue rechazada por todas las naciones, y sabemos que es rechazada también por el Pueblo estadounidense. Sin embargo, dos semanas más tarde, el 25 de agosto, el Presidente Trump impuso a nuestro país severas e injustas sanciones económicas, reconociendo públicamente su intención de “aislar la economía venezolana”. Es la misma estrategia que confesaron haber utilizado para derrocar el gobierno democrático de Chile, en 1973 allanando el terreno para que la despiadada dictadura de Augusto Pinochet tomase el poder.

Estas amenazas y decisiones unilaterales afectarán nuestra economía, así como los medios para obtener recursos para la alimentación, la salud, y producción, perjudicando seriamente la vida cotidiana de nuestros ciudadanos. El Presidente Trump busca una crisis política en nuestro país, forzando una salida inconstitucional del poder de nuestro Presidente Nicolás Maduro, elegido democráticamente en 2013.

Las decisiones unilaterales e ilegales del Presidente Trump no sólo afectarán al pueblo venezolano, sino también al pueblo estadounidense. Las sanciones anunciadas, ponen en riesgo nuestra condición, casi centenaria, como el proveedor de petróleo más cercano y seguro para los EEUU.

Estas sanciones también afectarán al ciudadano estadounidense común, ante la posibilidad de un alza de los precios de la gasolina, mientras que miles de trabajadores corren el riesgo de perder sus ahorros,

que tanto esfuerzo les han costado, ante el impacto en los fondos de jubilación por el veto que pesa sobre los bonos venezolanos.

Este comportamiento no se corresponde con el lema de campaña de Donald Trump de “volver a hacer grande a América”. Al contrario, no harán más que crear nuevos problemas dentro y fuera de sus fronteras, haciendo más difícil la vida, tanto para los venezolanos, como para millones de ciudadanos estadounidenses, al tiempo que seguirán generando rechazo y odio mundial hacia el gobierno de los Estados Unidos, e indirectamente, hacia su pueblo, que nada tiene que ver con estas acciones belicistas.

Las temerarias decisiones de Donald Trump pretenden conducir a EEUU a una nueva aventura militar y amenaza con generar un nuevo conflicto internacional, con inimaginables repercusiones económicas y humanitarias para todo el hemisferio. Tal como ocurrió en Iraq y el resto del medio oriente, todo apunta a que el verdadero objetivo de Washington es apoderarse ilegalmente de los extensos recursos naturales con los que cuenta Venezuela. Nada justifica que jóvenes estadounidenses sean nuevamente embarcados en otro conflicto militar, mucho menos si se trata de enfrentar a un país amigo y pacifista como Venezuela.

Venezuela no es enemiga de Estados Unidos, ni representa amenaza alguna para la seguridad. Admiramos su historia, su cultura y su desarrollo científico. Para impedir que Donald Trump destruya la larga relación de amistad entre los pueblos de Venezuela y EEUU, es necesario detener esta política irracional de agresión y promover el entendimiento político.

El Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, le ha hecho incontables llamados al Presidente Trump, para generar acercamientos y soluciones por la vía del Derecho Internacional y el respeto mutuo. El Gobierno de EEUU ha ignorado y desconocido todas las iniciativas de diálogo que ha propuesto el Gobierno de Venezuela.

Lo único que Venezuela le exige al Presidente y el Gobierno de EEUU es respeto a nuestra soberanía y a nuestros asuntos internos. Este es un derecho natural reconocido por nuestros países, desde hace más de doscientos años.

La paz es un principio que ha guiado las relaciones entre nuestras naciones. Este es el momento de escuchar las sabias voces de los Padres Fundadores y de los Libertadores de América para derrotar las tendencias violentas y garantizar a futuras generaciones los frutos de la paz.

El Pueblo de los Estados Unidos, pueblo de paz, debe liderar los esfuerzos neutralizar las nuevas intenciones guerreristas de su gobierno. Por ello, hacemos un llamado fraterno y sincero a todos los estadounidenses de buena voluntad, para trabajar juntos por la defensa de la libertad de nuestros pueblos, el bienestar de nuestros hijos, la cooperación y la paz de nuestra región. Es el momento del diálogo y del entendimiento. No perdamos esta oportunidad. Como diría John Lennon, démosle un chance a la PAZ.



ALLENDE EJEMPLO DE DIGNIDAD...

“En nombre de los más sagrados intereses del pueblo, en nombre de la patria los llamo a ustedes para decirles que tengan fe. La historia no se detiene ni con la represión ni con el crimen. Ésta es una etapa que será superada, éste es un momento duro y difícil. Es posible que nos aplasten, pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor”

Salvador Allende.

Último mensaje a la nación

Palacio de la Moneda

Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1973

El 11 de septiembre de cada año recordamos con indignación el Golpe de Estado imperial contra el Presidente Chileno Salvador Allende, en el Palacio de la Moneda por parte de una cúpula vil de militares liderados por Augusto Pinochet; ese golpe a la democracia chilena representó para dicho pueblo, años de torturas, represión, liquidación de las ideas políticas socialistas, revolucionarias y comenzó la mayor tragedia para el continente americano; ya que se había consumado la traición y la deslealtad para ir contra de los principios del amor, la solidaridad que era lo que expresaba Allende para el Chile de los años de los 70, hoy esta fecha es símbolo de lucha y fuerza para cada revolucionario del continente y del mundo.

He aquí en pleno siglo XXI, después de 44 años, nuevamente los Estados Unidos y su pretensión imperial de aplicar en la República Bolivariana de Venezuela, la hoja de ruta o receta de la Guerra económica que le fue aplicada a Allende en Chile.

A partir del 3 de noviembre de 1970 Allende asume la presidencia de Chile, da los primeros pasos en la construcción de la propiedad social, nacionaliza el cobre y otras riquezas básicas, se expropiaron grandes

empresas extranjeras sin pagar indemnizaciones, a esto se le suma el avance en materia agraria expropiando a grandes latifundistas. Acompañado por el pueblo para lograr la sociedad socialista conocida como la "Vía Chilena hacia el Socialismo". Estas políticas encontraron grandes aliados como el Bloque Soviético, Cuba y los Países No Alineados. Que ayudaron al gobierno enviando ayuda material y asesorías en distintas áreas.

Paralelamente las fuerzas opositoras dirigidas por el imperialismo estadounidense, junto a partidos políticos de la derecha (la Democracia Cristiana y el Partido Nacional principalmente), elementos de las fuerzas armadas y de los grandes medios de comunicación desataron la guerra al gobierno de la Unidad Popular por la vía de corridas bancarias, fuga de capitales, contrabando del dinero físico, campañas de miedo, abandono de empresas; cese de importación de materias primas y repuestos necesarios para el funcionamiento industrial, negación por parte de un parlamento con mayoría opositora de leyes a favor del pueblo, entre otras acciones. Todo esto obedeciendo a las órdenes de Henry Kissinger y del presidente de EEUU en esa época Richard Nixon. Es celebre la sentencia de Henry Kissinger: "hay que hacer chillar a la economía para salvar a Chile".

Cabe destacar que así como el gobierno popular de Salvador Allende, enfrentó al comienzo de la década de los 70 una crisis económica inducida, nosotros hoy como pueblo bolivariano y chavista, bajo la conducción de nuestro camarada Presidente Nicolás Maduro, estamos atravesando y asumiendo con voluntad política e hidalguía revolucionaria una situación similar, estamos enfrentando una descarada y cruel agresión externa imperialista junto a una brutal desestabilización económica, basada en el repunte inflacionario derivado de la especulación inclemente en los precios, además del acaparamiento de productos de primera necesidad para causar el aumento desmedido de los precios, superando incluso con creces lo que un venezolano promedio puede permitirse adquirir; el ataque a la moneda nacional, el sabotaje permanente a sectores productivos, el contrabando de extracción, los intentos fallidos de sabotaje a los servicios tales como electricidad, gas doméstico, transporte y la acción violenta de un sector extremista-fascista de la oposición y de la burguesía parasitaria, respaldado por grandes medios de comunicación. No nos perdonan que seamos una potencia petrolera, gasífera, minera, pero lo más importante, somos una potencia moral, digna y ejemplo de resistencia para los pueblos del continente. Nos encontramos en medio de una batalla donde estamos convencidos que nosotros, los patriotas venezolanos, tenemos la inmensa y gloriosa tarea de combatir y derrotar esta guerra no convencional, con la mejor arma que poseemos, que no es otra que la verdadera transformación de la economía rentista petrolera a una economía diversificada y productiva, en pocas palabras la única y sustentable salida ahora y en futuro es la verdadera transformación socialista de la economía y la sociedad venezolana. El Comandante Eterno y nuestro Presidente Obrero están claros que estamos preparados para enfrentar cualquier aventura que pretenda desconocer el orden constitucional y en especial a la Asamblea Nacional Constituyente, La Revolución Bolivariana está preparada para defender la Patria. ¡Viva Allende! ¡Chávez vive, la lucha sigue!

"Salvador Allende nos trae todos los días su ejemplo de lealtad y valentía para defender la verdad con su vida".

Nicolás Maduro Moros.